

## *Crónica de una muerte anunciada*, Gabriel García Márquez

Las preguntas sobre la obra de lectura podrán ser las siguientes o unas muy parecidas:

- Temas de *Crónica de una muerte anunciada*
- Construcción de los personajes de *Crónica de una muerte anunciada*
- Tiempo y espacio de *Crónica de una muerte anunciada*
- Narrador y punto de vista narrativo de *Crónica de una muerte anunciada*

Contextualización de la obra en la época y en la trayectoria del autor

Cuando la novela aparece publicada (1981) los ecos del auge de la nueva narrativa hispanoamericana siguen vigentes y a la generación de escritores que la habían protagonizado (Cortázar, Fuentes, Vargas Llosa y el propio García Márquez) se suma una nueva generación que mantiene vivo el interés mundial por la literatura hispanoamericana sin perder la frescura que la había caracterizado y que había fascinado a los lectores del mundo entero. En buena medida, el éxito y reconocimiento mundial a este tipo de narrativo queda simbólicamente representado con el otorgamiento del Premio Nobel de Literatura a Gabriel García Márquez unos meses después de la aparición de *Crónica de una muerte anunciada*.

*Crónica* supone en la trayectoria literaria de G. García Márquez una de las últimas grandes obras de su ya extensa producción en 1981. Hasta esa fecha el narrador colombiano había publicado un gran número de novelas (*La hojarasca*, *El coronel no tiene quien le escriba*, *Relato de un naufrago*, *El otoño del patriarca*) y libros de relatos (*Ojos de perro azul*, *Los funerales de*

*la Mamá Grande*, *La increíble y triste historia de cándida Eréndira y de su desalmada abuela*), si bien la obra que lo hizo mundialmente famoso y por la que siempre será recordado es *Cien años de soledad* (1966), considerada la mejor novela en lengua española del siglo XX. Tras la publicación de *Crónica*, otros títulos destacados de obra narrativa son: *El amor en los tiempos del cólera* y *El general en su laberinto*.

### 1. Temas de *Crónica de una muerte anunciada*

A pesar de la brevedad de la novela en el pequeño universo literario que crea García Márquez se produce una confluencia de múltiples temas que se entrecruzan y entrelazan de modo que todos explican y justifican el tratamiento de los otros.

Si bien en una primera lectura, los temas que se destacan son la muerte y la violencia y el destino (ambos anticipados en el título de la obra), si se profundiza en el análisis se pueden detectar con facilidad otros temas relacionados con aquellos: la religión, el honor, el sexo y el machismo y la búsqueda de la verdad.

La imposibilidad de acceder al **conocimiento de la verdad** es uno de los aspectos de la novela que más llaman la atención, ya que deja sin aclarar un aspecto fundamental de la historia: cómo fue posible que el asesinato de Santiago Nasar no pudiese llegar a ser evitado dadas las circunstancias públicas en que se desarrolló y que tampoco se sepa quién fue el responsable del suceso que desencadena la tragedia (¿con quién perdió la virginidad Ángela Vicario?). Dado que la novela se presenta como la reconstrucción casi periodística de unos hechos reales a través de una minuciosa investigación, la conclusión de la misma, dejando sin resolver aspectos tan esenciales, pone de manifiesto la dificultad extrema de alcanzar en ocasiones el conocimiento de la verdad. En cierta medida, *Crónica* es una novela policiaca en la que el misterio es revelado en las primeras páginas, pero cuya tensión

narrativa reside precisamente en saber por qué sucedió y no en cómo sucedió ni quién es el culpable).

La **violencia** es otro de los grandes temas de la novela. Es evidente que la violenta muerte de Santiago Nasar resalta la importancia de este núcleo temático pero el tratamiento va más allá de este suceso. Todo el ambiente que se recrea en el relato está impregnado de violencia. Violenta es la forma en que se trata a Ángela Vicario por su marido al repudiarla y por su familia al sentirse deshonrada. Además, el narrador incide recurrentemente en describir escenas cotidianas cargadas de violencia (el modo en que Victoria Guzmán prepara las gallinas para cocinarlas o la descripción del proceso de la autopsia, por ejemplo). La violencia está instituida en el pueblo y cobra diferentes formas en la vida cotidiana, como es el caso del **machismo** instalado en la mentalidad de todos los habitantes del pueblo. Pero también la violencia afecta al comportamiento y la gestualidad de los personajes así como al modo en que se relacionan entre sí.

El otro gran tema es el del **la casualidad y el destino** cifrados en una muerte anunciada que nadie creyó y los pocos que la tomaron como cierta no la pudieron detener. La sucesión de coincidencias y la cadena de improbabilidades que finalmente se cumplen dan cuenta de la fuerza del destino en el desarrollo del suceso. En este punto es simbólica la puerta de la casa de Santiago Nasar por la que decide salir cuando casi nunca la utiliza (y, precisamente por eso, lo esperan allí los hermanos Vicario en busca de una excusa para no cumplir con el imperativo moral de darle muerte); la misma puerta que se cierra segundos antes de que Santiago Nasar pudiera entrar al pensar desde dentro que ya había entrado (de modo que ese acto, que fue realizado para protegerlo, supuso la definitiva coincidencia que provocó el cumplimiento del destino).

El **honor** se convierte en el relato en un implacable mecanismo de **venganza** al que hay que acudir para restaurar el orden de la moral colectiva; no admite vacilación ni demora para ser restaurado y es obligación inexcusable; además, el honor es tratado como un mecanismo legítimo que sublima cualquier conducta (por ejemplo, el cura Carmen Amador considera que los Vicario han probado su hombría, recuperando su dignidad y el honor de su familia).

La **religión** y las creencias de los individuos se presentan como una mezcla de fetichismo, superstición, milagrería, credulidad y simplismo. Se incluye aquí, también, el tema de la figura del obispo cuya visita esperada y finalmente frustrada supone un gesto crítico, con matices paródicos, que delata la hipocresía de la institución. También se hace visible este tema con la presencia del sordo conflicto interracial que llena de prejuicios a los habitantes del pueblo: varios testigos no dudan en creer que Santiago Nasar había manchado el honor de los Vicario por el mero hecho de ser este árabe; del mismo modo que, por prejuicios, temen una venganza de los árabes que nunca se llega a producir (descritos por el narrador como un grupo sumamente pacífico que sobrelleva el dolor de forma civilizada).

## 2. Construcción de los personajes de *Crónica de una muerte anunciada*

La novela configura dos niveles de personajes en cuanto a su papel en el desarrollo de la trama. En un primer plano se disponen los protagonistas de la tragedia, compuesto por el triángulo Santiago Nasar—Ángela Vicario—Bayardo San Román, al que se suman los hermanos Pablo y Pedro Vicario, sobre los que pesa la responsabilidad de cumplir con el destino fatídico de **Santiago Nasar**.

En este personaje, descrito por los demás vecinos del pueblo, como un joven apuesto e inocente (aunque no exento de un instinto lujurioso, heredado de su padre Ibrahim Nasar) recae el peso del tema del destino y, de modo voluntario, el del honor. Asume el papel de víctima, pues continuamente el narrador hace ver que sufre un castigo del que no era acreedor.

**Bayardo San Román**, joven igualmente apuesto, enamorado pero también prepotente y orgulloso según lo definen su comportamiento (el proceso de compra de la casa del viudo de Xius o el despilfarro de la boda) asume el protagonismo del desarrollo del tema del honor (se le presenta a los ojos del pueblo como la verdadera víctima de la historia) y del amor (no deja de estar enamorado de Ángela Vicario, con la que vuelve dos décadas después de celebrada la boda).

**Ángela Vicario**, verdadero vértice femenino del supuesto triángulo amoroso, es el factor desencadenante del relato al apuntar hacia Santiago Nasar como el culpable de su deshonra. A los ojos del lector es la principal víctima de la importancia moral que asume la cuestión del honor en todo el pueblo: es repudiada por su marido y queda abandonada, es repudiada y apaleada por su familia (que la manda lejos del pueblo para evitar que se asocie el nombre de la familia a la deshonra), y es considerada por buena parte del pueblo como la culpable del asesinato del bienquerido Santiago Nasar.

**Los hermanos Vicario** son, a su modo, también víctimas del destino, pues aunque intentan por todos los medios que alguien los exonere de la responsabilidad de cumplir con la misión de devolver el honor a la familia Vicario (también en esto son víctimas de la educación recibida en el hogar, pues se les educó para ser “hombres”). Del talante afable y bondadoso de los dos hermanos habla el hecho de que a pesar de portar por todo el pueblo cuchillos y afirmar que son para matar a

Santiago Nasar, nadie los cree por ser un comportamiento ajeno a su naturaleza.

Alrededor de estos personajes principales, gira un grupo de personajes secundarios: los diferentes **vecinos del pueblo**. Se destacan de esa masa social la familia del narrador y Cristo Bedoya, los habitantes de la casa de Santiago Nasar, los padres de la familia Vicario, Clotilde Armenta y los que se encuentran en su bar, entre otros. Su función es, principalmente, la de aportar su testimonio para reconstruir los hechos en calidad de testigos directos, pero también asumen el papel difuso de responsables por omisión o acción del suceso. Responsables por omisión son todos los habitantes que, a sabiendas de que estaba siendo buscado, no avisan a Santiago Nasar (en el puerto y de regreso a su casa) ni detienen a los hermanos Vicario (el coronel Aponte, que se limita a retirarles los cuchillos en lugar de arrestarlos; las personas que están en el mercado cuando van a afilar sus cuchillos, etc.). También asumen un papel actancial del suceso Victoria Guzmán (por omisión, al no advertir a Santiago de que lo estaban esperando por la puerta que iba a emplear para salir) e, involuntariamente, su hija Divina Flor, que cierra desafortunadamente la puerta justo antes de que pueda guarecerse).

### **3. Narrador y punto de vista narrativo de *Crónica de una muerte anunciada***

Como el título de la novela indica la narración se presenta siguiendo la tipología textual de la crónica periodística. Por tanto, el texto supone la reconstrucción de un suceso (la muerte de Santiago Nasar) con el fin de poder comprender cómo y por qué se produce el asesinato. No obstante, la novela se distancia del modelo textual periodístico por el hecho de que el narrador, en lugar de situarse fuera de los

acontecimientos, cuenta la historia desde una primera persona, pues es vecino del pueblo en que acontece el suceso y porque, además, es amigo de la víctima, lo que a priori supone la imposibilidad de una objetividad narrativa exigida por el género textual.

No obstante, este narrador, de profesión periodista, asume, años después del suceso, la función de investigador para reconstruir la historia mediante informes, cartas, testimonios diversos y su memoria (pues él mismo estuvo en el pueblo el día de la boda) para poder alcanzar la verdad objetiva de los hechos. De este modo, a diferencia de lo que ocurre con otras novelas de narrador testigo, se produce una clara distinción entre narrador y punto de vista, puesto que la historia nos la cuenta el narrador, pero el punto de vista no es únicamente el suyo ya que este recurre continuamente a los testimonios de los vecinos para ir reconstruyendo los diferentes acontecimientos que jalonan el camino hasta la muerte de Santiago Nasar.

En consecuencia, la novela es un claro ejemplo de multiperspectivismo en tanto que el punto de vista desde el que se narra la historia va variando: la visión de los hechos se presenta no sólo desde el punto de vista del narrador, sino también de los demás personajes (protagonistas y testigos de los hechos). En ocasiones dichos testimonios coinciden, pero en otras ocasiones se contradicen; la historia se presenta, entonces, como ambigua, llena de dudas, sobre todo en lo que se refiere a quién fue quien deshonró a Ángela o, por ejemplo, el clima del día; que varía de ser lluvioso y nublado a ser de un soleado cegador, según los testimonios. Esta decisión narrativa que toma García Márquez pretende que el lector asuma un papel activo (rasgo característico de la nueva narrativa hispanoamericana) pues debe continuamente decidir cuáles datos cree y cuáles no, en definitiva, escoger qué versión de los hechos le resulta más convincente.

El narrador presenta la historia dividida en cinco partes (cada una de las cuales desarrolla temas concretos y gira alrededor de los diferentes protagonistas) alterando la ordenación de los hechos y su ordenación temporal (como corresponde a una crónica).

Uno de los aspectos más significativos de la novela es que, en virtud de la búsqueda de la objetividad propia de un documento periodístico, el narrador cede continuamente la voz a los testigos de los hechos y los diálogos se presentan en estilo directo. Por otro lado, como texto que pretende reconstruir los hechos, también cobran importancia las descripciones detalladas (de objetos, personajes, escenarios, ambientes) que, además de reforzar la verosimilitud del punto de vista narrativo, contribuye a demorar el ritmo narrativo.

#### 4. Tiempo y espacio de *Crónica de una muerte anunciada*

El tiempo fluye de forma alineal, circular y caótico; la narración se desarrolla a través de continuas prolepsis, analepsis, reiteraciones, elipsis, etc. El resultado es una especie de rompecabezas. La novela presenta una estructura, en cuanto a la organización temporal del relato, cerrado-circular: la muerte de Santiago a manos de los Vicario, anunciada súbitamente en las primeras líneas, es el motivo narrativo que, con pormenorizado y macabro tratamiento, cierra también la historia.

Ahora bien, a pesar de ese caos temporal que presenta la novela cada capítulo sigue una linealidad temporal difusa (por las continuas alteraciones) pero evidente. El primero reconstruye los acontecimientos del lunes fatídico desde que se levanta Santiago Nasar (a las 5:30) hasta que es asesinado (a las 7:05). El segundo capítulo narra la historia del enamoramiento de Román San Bayardo: desde el momento en que llega Román San Bayardo al pueblo (seis meses antes de la boda) hasta que

Ángela Vicario es devuelta a su familia y confiesa que Santiago Nasar es el culpable (la noche del domingo al sábado).

Los siguientes capítulos continúan desde donde lo dejó el segundo. El tercero relata los pasos que dan los hermanos Vicario desde que su hermana es devuelta hasta que asesinan a Santiago Nasar y el cuarto continúa y resuelve lo que sucede a cada uno de los protagonistas y finaliza con el reencuentro, más de dos décadas después, de Román San Bayardo y Ángela Vicario.

El último capítulo vuelve a narrar lo ya contado en el capítulo primero (cerrando el círculo narrativo), recreándose en aquellos pasajes que este había elidido (el viaje de retorno de Santiago Nasar a casa).

En cuanto al espacio, la novela se ambienta en un aislado pueblo próximo a la costa caribeña de Colombia, cuya única vía de conexión es el río (por donde llegan los personajes que no son naturales del lugar: Bayardo San Román y su familia, y el obispo). El periplo que realizan los diferentes protagonistas nos presentan diferentes lugares significativos del pueblo, destacándose dos por ser espacios de encuentro público y cotidiano: el puerto y la plaza. A estos espacios abiertos, se suman las diferentes casas de los personajes (la de la familia Nasar, la del narrador, la de la familia Vicario, la casa de los futuros esposos, etc.) cuya descripción no solo permite singularizar los caracteres de los diferentes personajes sino también dotar de alma a ese conglomerado amorfo del pueblo, cuyo peso opresivo en el ambiente de la narración es equivalente al ambiente plomizo y gris del tiempo meteorológico del fatídico día en que Santiago Nasar hubo de morir.